



**3 de Octubre de 2.003**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*¡Qué Manto traes, Madre! Puedes alumbrar al Mundo con esos rayos que penetran a toda la Humanidad. ¡Ay, Madre, qué hermosa eres!.*

*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, mirad, estáis en Faro de Luz, estáis en un trozo de mi Casa. Sabéis lo que tenéis que llevar al mundo, no seáis perezosos, hijos míos. Vivid para Dios, en gracia. Mirad, hijos míos, vosotros os tenéis que llevar muy bien, muy bien, hijos míos, tenéis que amaos, tenéis que difundid el Mensaje que Yo he puesto en vuestros corazones para el mundo entero.

Hoy vienen hijos míos por primera vez, los cuales ya son de esta Casa. Pedidme, hijos míos, pedidme todo aquello que tenéis en vuestros corazones, aquello que vosotros no podéis remediar. Yo, vuestra Madre, si me lo pedís con contrición y de corazón, si es para el bien de vuestras almas y bien para vuestras familias y amigos, Yo los salvaré. Pero venid a Mí, hijos míos, Yo soy la Madre de todos, Yo me aparezco aquí para que el mundo vea que una Madre, en cualquier lugar, ama a sus hijos y los trae a su Corazón.

Hijos míos, quiero también pedirlos que cuando recéis el Avemaría, como en otros sitios del mundo lo he dicho, digáis: **“Madre de Dios y Madre nuestra”** ¡Qué hermoso es decir Madre nuestra! Yo soy la Madre de todos y estoy con todos vosotros. Pero mirad hijos míos, hoy quiero que también pidáis por mi hijo el Papa, le quieren aniquilar ya. Pero, ¿qué mundo, qué hombres quieren aniquilar a un hijo de Dios si Dios lo hizo criatura suya? Él lo trajo y Él lo llevará cuando Dios, mi Dios, vuestro Dios quiera.

Pedid, hijos míos, porque en el pedir estará más tiempo con vosotros, porque hacéis un reclamo a Dios, porque le amáis y pedís por él; también os pido que pidáis por su sucesor, sí hijos míos, es Obra de Dios todo, pero los hombres ponen en la tierra, porque la Iglesia se la dio a mi Hijo, a todos los pastores y a veces se confunden. Vosotros amad mucho a la Iglesia, hijos míos, odiad a Satanás, venid a este Lugar a llenaros de amor y vosotros, mi pequeño rebaño, id por el camino predicando la Palabra de mi Hijo, el Evangelio.

Amaos los unos a los otros, no seáis mentirosos, hijos míos; ni queráis ser los primeros, buscad los últimos lugares. Las vanaglorias son del Diablo, hijos míos. No seáis como aquellos que dicen: Yo soy bueno, hago limosna, cumplo los Mandamientos de Dios, pero les falta la caridad y si no hay caridad unos con los otros, esos no verán el Rostro de mi Hijo. Por eso, hijos míos, aprended de Mí, que soy la esclava de mi Dios, vuestro Dios.

Haceos pequeños, no os malmetáis los unos con los otros en pequeñas cosas, que las hacéis grandes; haceos felices, quereos y estad unidos siempre, no regañéis unos con los otros, ahí no está Dios, hijos míos, Dios está en la pureza, Dios está en la humildad, porque Él es Humilde y Puro. Por eso hijos míos, imitad a los Santos, leed muchas vidas de los santos y en el rincón de vuestros corazones pedid a vuestro Dios, a mi Hijo, por todo aquello que necesitáis.

Hijos míos, transfigurad vuestros corazones, convertiros cada día, confesad, amad a vuestros Pastores, hijos míos, es el Mensaje que Yo os doy, que os améis los unos a los otros, que cumpláis de verdad las Palabras de mi Hijo, por eso os he escogido a este “rebaño” pequeño que será grande, muy grande, hijos míos, porque aquí ya lo he dicho que vendrán miles de hijos a postrarse de rodillas, a pedir perdón por esos hermanos que llevan una vida desordenada.

Y vosotros hijos míos, os estáis amamantando del Amor de mi Hijo y la fuerza de mi Hijo, para que tengáis Vida, pero vosotros tenéis que amaros, quitaos aquellas cositas, hijos míos, que a veces no van a ningún lugar, más que al lugar de las negruras.

Haced examen de conciencia, hijos míos, todas las noches y ved qué habéis hecho en el día, hijos míos, si habéis hecho el bien, o alguna cosa mal, y vosotros, hijos míos, rectificad y pedid perdón a mi Dios, vuestro Dios, porque Él os quiere puros, hijos míos. Por eso os ha escogido para estos menesteres, para estar aquí en Faro de Luz y dar vida y ejemplo a todos vuestros hermanos, que vendrán a esta mi Casa.

Yo soy vuestra Madre, Corazón de María, Miriam, mi nombre, por eso aquí Yo tengo un Altar, para todos vosotros, curaré a muchos, a otros no, pero Yo sé y os digo que el que venga aquí con contrición de verdad le daré Gracia y le curaré, si no del cuerpo, si del alma. Caminad hijos míos, a vuestra Misión y venid aquí hijos míos siempre. Yo os pondré a más hijos míos para estos menesteres. Os llamarán locos, os despreciarán, os dirán calumnias a vosotros y a los que están siguiendo este Ministerio, pero no os preocupéis hijos míos, porque allí donde está la locura, está el Amor de mi Hijo, en la Cruz que os abraza a todos con amor, porque vosotros estáis dando algo de vuestra vida, defendiendo el nombre de mi Hijo y mi Nombre. Por eso caminad hijos míos, porque aunque os llamen todas estas cosas, Yo estaré siempre con vosotros, para daros Gracia y Fuerza, para que seáis roca y vengáis a este Lugar, hijos míos.

Ya dije un día que habría fuego y fuego ha habido, ya dije que el mundo está destronándose por los pecados, ya dije que la bola viene a la Tierra. El hombre no lo cree, pero hijos míos, es un hecho patente. Por eso vosotros convertíos y humillaos y pedir por aquellas almas, hijos míos, esos otros hijos que están en pecado y Yo con vosotros quiero salvarlos a todos y llevarlos al Reino de mi Padre, vuestro Padre.

Hijos míos, pedid por aquellos que no os aman y amar a aquellos que no os aman, estar unidos y quereos. Hijos míos mi Corazón está traspasado de puñales, porque en el hombre cada vez es mayor el pecado, porque hoy la virtud es pecado y el pecado es virtud, ya no saben rezar, ya no saben amar a su Dios, a su Creador, por eso Yo estoy aquí hijos míos, para daros ánimos a vosotros y que vengáis a curarme a Mí también, a mi Corazón, para así con vosotros poder llevar a las almas al Cielo.

Os doy mi bendición especial, hijos míos. Os amo, os amo mucho hijos míos, seguid caminando, los de aquí de este pueblo y los que venís de lejos, Yo estoy con todos vosotros y os bendigo, como el Padre os bendice, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María.

Hijos míos, seguid viniendo a este Lugar, esto es Faro de Luz, Faro de Luz. Hay luces, muchas luces, para los corazones que están en tinieblas y para los corazones que están sedientos de amor. Yo pondré el Amor en esos corazones hijos míos. Seguid confesando y comulgando los cinco primeros sábados de mes, porque Yo he dicho que todos aquellos que hicieran esto Yo los llevaré al Cielo, vendré a por ellos, hijos míos, os amo, os amo, os amo.

*-¿Ya te vas Madre?, ¡cuántos Ángeles!, ¡qué luz más fuerte lleva tu Corona!, traes la Corona con doce estrellas, las doce Tribus de Israel. ¿Quiénes son esos que están Contigo debajo de tus pies? Mártires, los que murieron por salvar a la Iglesia y el honor de tu Hijo. Madre, veo a Pepita, es amiga mía desde niño, y también está Nicanora, y mi padre, Antonio. ¡Qué hermosura! Están cantando el Aleluya, ¡Cuántos hay que yo conocí en este mundo!. ¡Ay, Madre!, llévame allí.*

-Todavía no.

*- ¿Por qué? ¿Por qué tengo que sufrir mucho?*

- Serás apedreado, hijo mío, ya te lo hacen hasta tus mismos hermanos, te desprecian algunos. Sigue hijo mío caminando a la Luz porque lo mismo que lo ves así, un día estarás allí si sigues caminando en la Luz y para la Luz. Adiós hijo mío, Yo estoy contigo, pequeño de mi Amor. Ay hijo mío, esto es el Cielo.

*- ¡Cuántos Ángeles! No se pueden contar, ¡Son millones! ¡Qué hermosura!, ¡Qué Manto traes, Madre! ¡Cómo alumbra ese Manto! El Cielo está oscuro, pero yo lo veo claro, ¡Qué hermoso!*

-Hijo mío así es el Cielo. Adiós pequeño, adiós pequeño...

***Nuestra Madre en Faro de Luz***